

TEMAS EN LA POESÍA AMOROSA

- a) *El enamoramiento*
- b) *La declaración amorosa*
- c) *El encuentro amoroso*
- d) *La ausencia del ser amado*
- e) *El sufrimiento por el desdén del ser amado*
- f) *La evocación nostálgica de un amor pasado*

TEXTO 1

Sus miradas eran de gacela; su cuello, como el del ciervo blanco; sus labios, rojos como el vino; sus dientes, como las burbujas.

Su túnica bordada de oro la ceñía como las estrellas brillantes se entrelazan en torno a la luna.

La mano del amor nos vistió en la noche con una túnica de abrazos que rasgó la mano de la aurora.

Ben Jafacha, de Alcira (1058-1138)

TEXTO 2

Quisiera rajar mi corazón con un cuchillo meterte dentro y luego volver a cerrar mi pecho,

para que estuvieras en él y no habitaras en otro, hasta el día de la resurrección y del juicio final.

Así vivirías en él mientras yo existiera y, a mi muerte, morarías en las entretelas del corazón en la tiniebla del sepulcro.

Ben Hazm, de Córdoba (994-1063)

TEXTO 3

La pasión ha penetrado en mi pecho cual si fuera la claridad del

relámpago o el tibio aroma del enebro.

Me arrodillaré adonde mis ojos se sacian de verter lágrimas y en donde mis entrañas sienten el dulce calor del fuego.

Al-Rusafi, de Valencia (muere en 1177)

TEXTO 4

Las noches son para mí más largas desde que te empeñaste en alejarme de tu lado,

¡oh gacela que demora la ejecución de la promesa y que no cumple la palabra que me dio!

¿Es que has olvidado el tiempo en que pasábamos la noche juntos, sobre un lecho de rosas,

mientras las estrellas del horizonte brillaban como perlas sobre lapislázuli?

Califa Abd al-Rahman V Mustazhir (m. 1024)

TEXTO 6

¡Oh joven bello como una gacela, cuántas veces te he pedido que te acercaras a mí obteniendo sólo de tu parte distanciamiento!

A causa de la pasión se me hacen tan largas las noches como larga es la noche de tu cabello!

Abu-l-Qasim al-Sarif, de Granada
(1297-1358)

TEXTO 7

Sin cesar recorro con mis ojos los cielos, por si viese la estrella que tú estás contemplando.

Pregunto a los viajeros de todas las tierras, por si encuentro alguno que hubiera aspirado tu fragancia.

Cuando los vientos soplan, hago que me den en el rostro, por si la brisa me trajese tus nuevas.

Voy errante por los caminos, sin meta ni rumbo: tal vez una canción me recuerde tu nombre.

Miro furtivamente, sin necesidad, a cuantos me encuentro, por si atisbara un rasgo de tu hermosura.

Abu Bakr al-Turtusi (1059-1126)